

EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 1'25 ptas.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	Un año. . . 7 ptas.
Semestre. 2'25 .	Fuera de ella. 0'10 .	
Un año. . . 4'25 .		

SENCILLO REPUBLICANO,
INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: MIGUEL G. P. NABOT

ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.º

Despacho de 10 á 12 de la mañana.

DESDE MADRID.

Todas las miradas están fijadas en el general Lopez Dominguez y no es ciertamente el gobierno quien menos se preocupa de la actitud en que se supone colocado al general.

En medio de la dulce paz que nos envuelve á todos, nótase cierto malestar parecido al que experimenta el que está esperando al dentista para que le saque un coimillo.

Los ministeriales tienen la cuchara en la mano y dudan entre llevársela á la boca ó romperle con ella las narices á los republicanos que trabajan en la sombra.

No hay dicha completa desde que Oliver ha pasado á ferro-carriles y el país tiene hoy derecho á reírse de los gobernantes; cosa que no sucedía en tiempos del exuberante gefe de Orden público.

Ya nadie se oculta para decir *verbi gratia*, que don Venancio parece un botijo adulterado por el estudio y que Beranger se va á ahogar en la jofaina que llaman Ministerio de Marina.

En cambio, Lopez Dominguez desdeña los puestos que le ofrecen y reúne en su casa á los izquierdistas puros para conferenciar sobre cosas desconocidas.

—¿Qué va á pasar aquí?—se pregunta la gente que tiene algo que perder.

—Aquí puede pasar todo, desde que pasa Cañamaque por subsecretario probable y Abascal por presidente del municipio.

No se sabe cuánto tiempo durará en el poder don Práxedes; pero por de pronto ha decidido acatarrarse para demostrar al país que no es de carton-piedra, como aseguran sus detractores.

Hay quien le supone, en efecto, alejado de las pequeñas luchas, para no pensar más que en la satisfacción del triunfo y en los placeres mundanos; pero don Práxedes es sensible á las quejas de sus amigos indigentes, y sufre cuando vé que el ministro de la Gobernación se niega á colocar fusionistas.

Muchos cesantes, que antes se habían batido en las barricadas, aseguran que D. Práxedes no tiene cariño ni á la camisa que cubre sus carnes.

—¡Olvida nuestros servicios!—exclaman.

—Contesta á nuestras quejas rascándose la barba.

—Es un liberal de paja

—Un hombre de hierro colado.

Para dar pruebas de su buen corazón quiere meter en la presidencia á Villanueva, que es de Logroño, y dicen que además colocará en consumos á Zoilo Perez, para que tenga caballo y botas de montar.

Todo se va arreglando poco á poco. Los que no tienen la credencial la están esperando, y los que no la esperan se dedican á republicanos para poner en un brete á Martinez Campos, que ve un gorro frigio en cada ciudadano y una emboscada en cada esquina.

Lo que nos tiene más cuenta es la proyectada boda del niño mayor de D. Carlos (el Casto) con la heredera del trono. Ahora parece que el Pontífice Sumo se ha metido á arreglar la cosa y es de esperar un buen éxito, porque también nos ha arreglado lo de las Carolinas y ya ven ustedes qué bien nos va desde entonces.

Los carlistas, de carácter dulce, ven con ojos húmedos por la emoción, el proyecto de enlace, y dirigen esquelas expresivas á Nocedalet, que ha tenido la feliz idea de armonizar el chacó de la milicia nacional con el solideo.

Llega á decirse que va á venir D. Carlos y que se exhibirá en una barraca, vestido de rey godo, desti-

nando los productos del espectáculo á la adquisición de húngaras.

Arderius le ha hecho proposiciones y es fácil también que dé unas cuantas representaciones en el teatro de la Zarzuela.

La verdad es que el partido carlista ha perdido muchísimo, desde que se humanizaron algunos cabecillas aceptando puestos en la administración pública. Ya nadie cree en los trabucos naranjeros de los presbíteros y en vez de imaginarnos al de Santa Cruz con un sable de caballería pendiente de la sotana, creemos verle barriendo la sacristía ó fregando los suelos. El partido se ha afeminado desde que germinó en la cabeza de su rey la idea del casamiento, y hay muchos clérigos que se han ofrecido á asistir á la ceremonia vestidos de ninfas, para dar esplendor á la fiesta. Aun hemos de ver á Gabino Tejado con vestido de cola y velo de encaje, conduciendo el anillo nupcial en una bandeja.

El círculo de la calle de Cedaceros se ha convertido en reñidero de gallos conservadores.

Los romeristas quieren picar en la cresta á los súbditos de D. Antonio; el conde de Toreno trata de poner paz, ofreciéndoles un banquete.

¡Todo es inútil! Dentro de pocos días no habrá partido conservador ni respeto á los poderes constituidos ni nada más que apetito desordenado de comer y beber.

A Sagasta le han escrito varias cartas los conservadores cesantes, ofreciéndose para todo, hasta para hacer las camas.

En vano les dice don Antonio:

—Confiad en mí. No hemos de vivir por mucho tiempo en la indigencia. Ya sabéis que soy muy largo.

—Más largo es Teodoro Guerrero y se está pudriendo en un rincón en clase de poeta no comprendido—le contestan.

Y el partido se desmorona de día en día, hasta que una mañana le barran los empleados del municipio y den con él en el carro de la basura.

Que es donde tienen su natural asiento los conservadores.

Un éxito en Jovellanos con la zarzuela de Zapata y Marqués, *Un regalo de boda*.

La gente aplaudió toda la noche sin acordarse de que don Antonio sufre y de que ha dejado de ser poder el Sr. de Vallejo Miranda.

Yo creo que desde que no mandan los conservadores, todo parece bien.

Hasta las zarzuelas.

JUAN BALDUQUE.

ARDIDES DE GUERRA.

La casa de Romero está hecha un campamento. Los caballos piafan; los húsares se ciñen el sable. Se está en vísperas de la batalla.

El Mónstruo y el Pollo han roto las hostilidades.

Esta noticia ha llenado de ardor á aquellos hombres escogidos... como los puros del estanco.

En un grupo hablan con animación Mataró, Alvarez Mariño y Sedó. Este está muy belicoso, y tan desprendido de los bienes terrenales, que ha ofrecido tres

pesetas para la campaña; porque, lo que él dice: *el naruu de la guerra son los dineros*.

Tort y Martorell con la corneta en bandolera solo aguarda á que su jefe le mande tocar á ataque.

Entre los grupos discurren el conde Dion Count, Bosch y Fustigueras, D. Aquilino, Ducascal y otros grandes hombres de la partida.

Entra Romero visiblemente afeitado y dice al niño Tort:

—¡Toca á llamada y tropa!

¡Tataratata! Los húsares se acercan y hacen corro.

D. Paco se coloca en el medio y les dirige la palabra en estos términos:

—Amigos míos, mañana comienzan las hostilidades. He estado con ese hombre, y es cosa perdida. Le he dado la chifladura por decir que nosotros no somos más que sus lacayos y que tiene á menos el mirarnos, siquiera con benevolencia. Como si alguna vez nos hubiera mirado bien. Al lado suyo, ya lo sé, están los más fuertes del partido, como son los Silvelas, Toreno, Pidal, Quesada y Elduayen; pero con nosotros está el número y la osadía. Es preciso discurrirlo todo para hundir en la nada la soberbia del Mónstruo. He dicho.

Todos.—¡Olé!

Ducascal.—Mi parecer sería resucitar la antigua partida de la porra, acechar á D. Antonio cuando vaya á cantar á las rejas de Elisa y brearle á puros palos.

Paco.—Es demasiado prematuro.

Corbalan.—Yo le meteré en la cárcel por escribir versos inmorales.

Mataró.—Pero V. olvida que ya no es V. gobernador.

Corbalan.—Ah, sí, ya no me acordaba.

Dion Count.—¿Y si le secuestrásemos y pidiéramos por él mucho dinero?

Paco.—Nos faltan los dos compañeros de Andalucía.

Sedó.—Voy á proponer una cosa. Yo haré como que me paso á las filas de D. Antonio, le engaño, le llevo á Esparraguera, le enseño la fábrica y se muere de sentimiento al ver el estado en que la tengo.

Paco.—La cuestión es que puede ser que no se muera.

Sedó.—¿Pues no se había de morir? Si sabré lo que me digo.

Bosch.—No hacemos más que decir tonterías. El asunto es ir al grano dejando la paja á un lado.

Sedó.—¿Es una alusión?

Bosch.—No, hombre, no. ¡Y qué susceptible se ha vuelto el fabricante de *embuts*!

Ducascal.—Pido que se hable claro. ¿Qué son *embuts*?

Paco.—Mira, cállate; deja hablar á Bosch.

Bosch.—La batalla se debe de dar en el Congreso, dejando las escaramuzas para los periódicos. La Presidencia es el objetivo, alleguemos toda clase de recursos para conquistarla.

Sedó.—Yo ya he ofrecido tres pesetas.

Dion Count.—Yo seré el depositario.

Sedó.—¡Ay, votua listu!

Bosch.—Necesitamos aliados, busquemos á los zurdos de Becerra.

Paco.—Los he hablado, se van á ir con los republicanos.

Alvarez Mariño.—Entonces estamos aislados.

Ducascal.—Ais ¿qué?

Corbalan.—Aislados.

Paco.—Sin embargo, las fuerzas están equilibradas, solo falta empuje y resolución.

Ducascal.—Eso es, mucho empuje y mucho palo.

Paco.—¿Y tú qué dices, niño Tort?

Tort.—Nacido apenas á la vida política, en estado de feto como quien dice, mi *deber*, que es grande, se

reducía á oír, ver y callar. Pero ya que el digno capitán que nos hemos echado me distingue con su benevolencia pidiéndome el parecer, voy á decirlo sin ambages ni rodeos. Todos sabéis que nada divide tanto á las familias como la falta de comestibles; esto está pasando en la nuestra. ¡Fuéramos poder y no habría disidencias! Divididos como estamos, en lucha abierta unos y otros, hemos de recurrir á todas las estratagemas de la guerra. ¿Quién es la madre del cordero? Don Antonio. Pues bien, hay que inutilizar á don Antonio. ¿Cómo se le inutiliza? Vistiéndome yo de mujer, haciéndome llamar Elisa, presentándomele y escitando en él una pasión volcánica, cosa fácil, dada su senectud. Una vez domado Sansón á los piés de Dálila Tort, yo no le cortaré el pelo, sino que se lo tomaré, y podremos todos respirar libremente.

Todos.—¡Bravooo!

Paco.—A ver, hégase una suscripción para comprarle una peluca y un traje de señora.

Sedó.—Para eso yo no doy las tres pesetas, solo doy seis reales.

Se echa un guante, se recoge lo necesario y se dá el dinero al niño Tort.

A estas horas ya dicen que el Mónstruo está enamorado de una nueva Elisa.

Á MASCARÓN.

Te han llegado á colocar en un puesto, Mascarón, que no te quiero mirar por miedo á una congestión. Desde esa tremenda altura luces con mucha grandeza esa bufa catadura que te dió naturaleza. ¡Cómo estiras el hocico con tu posición social... ¡Si me pareces un mico cazado en el Senegal! En tu situación divina sin que tengas amor propio, has de darnos la estrigina, porque tú no das el opio. ¿Qué va á ser de las casadas y de las niñas hoy día, y de las pobres criadas, y de las amas de cría? En tí ven un protector á la par que un Juan Tenorio altanero, reñidor y fenómeno notorio. Cuando con delicias mueltes que con ansia disfrutabas con chaqueta y zaragüelles por Lérida te paseabas, ¿quién había de decir que tú pudieras llegar á vestir bien y lucir y hasta casi á gobernar? ¡Oh, Mascarón, buena pieza de la más hermosa laya, que tienes una cabeza parecida al Himalaya! yo te admiro por cortés, por guapo y por elegante, porque pareces inglés por detrás y por delante, porque á las pobres doncellas con billetes... amorosos en la cárcel das con ellas por medios muy... infundiosos. ¡Ah, Mascarón, Mascarón, modelo de bien hablar, has hecho una mala acción y la tienes que purgar! Mientras tanto tú has subido por azar ó porque sí, y alternas como es sabido, con la crema que hay aquí; y te ha tocado la rifa sin echar, lo que es más sano, y eres casi un higa lifa á la altura de Medrano. Hoy que por medio de macas que tienen muy poco chic á la altura te destacas del Castillo de Monjuich, un consejo darte quiero

que has de seguir por tu bien: ten, y conmigo el primero, con todos un ten con ten; toma á diario mucha tila, deja á los demás oír, y cómprate guantes-lila, que es lo que debes llevar.

DECLARACIONES DE D. QUIRLOS

Desde Viena telegrafían al *Timo*, de Londres: «Venencia, y en góndola, á los 28 de Noviembre.—D. Quirlos sigue en Venecia lleno de ingleses. Ha mandado decir una misa de á peseta por yo no sé qué tribulaciones de familia.

Después me recibió... escupiéndose de la suerte. Le vi en su gabinete número.... tantos, que está adornado con caricaturas del *Journal Amussant* y con los retratos de Carlos V y Felipe... Ducazal.

Pregunté á S. A. (ese atun) qué actitud y qué reloj piensa tomar en vista de los últimos acontecimientos conservadores en España.

D. Carlos.—Yo no sé con exactitud lo que pasa en Madrid ahora; pero pienso (¿cebada?) que la Regencia puede mantener la tranquilidad y puede mantener también á los fusionistas.

Ciertamente que los hidros de la anarquía intentarán algún movimiento, como por ejemplo, aquel de la zarzuela *El joven Telémaco*

Aquel meneo, aquel vaiven, me dan fatigas, yo no estoy bien;

pero lo que es yo... yo no me bailo, si no me lo pagan bien los conservadores como acostumbran.

Representaré de hoy más en España el vital principio de carne con patatas, único digerible para estómagos delicados y estropeados por la yerba. Si voy á España en el momento oportuno, agruparé y fusilaré á todos cuantos cipayos pueda. Este es para mí un deber de delicadeza, pues así espero salvar el orden y las castañas asadas.

Pregunta.—En todo caso, ¿sería preciso acudir á las armas?

D. Carlos.—Desgraciadamente; pero se trata solamente de fusilar diez mil francos...

Pregunta.—¿De treinta y dos cuartos?

D. Carlos.—No, señor; de treinta y cuatro. Pesetas. No me gusta la guerra civil ni la mostaza inglesa; pero haré lo primero y comeré lo segundo por salvar las seculares instituciones monárquicas.

Pregunta.—Y si la regencia pudiese mantener á los mestizos ¿qué haríais?

D. Carlos.—Me parece inverosímil, conociendo á los españoles. Sin embargo, si dan de comer á Pidal, representan los *dracmas* de Catalina y premian las novelas de Suarez Bravo, tal vez yo no haga nada.

Pregunta.—¿El partido carlista tiene cebada abundante; es decir, tiene subsistencias?

D. Carlos.—No tiene toda la cebada necesaria; á veces come paja. Los antiguos amigos la comen conmigo, porque no quieren *enmislizarse*. A pesar de lo que han dicho las húngaras yo no soy tan bruto como parezco. Plegué mi bandera para empeñarla, y la puedo sacar mañana de la casa de préstamos si me dan dinero para ello. Cuento con el pueblo... de Orequieta y con la mayoría... conservadora, que preferirán Rosas Samaniego á Castelar, que es la anarquía y la disolución pentacróstica social.

Ahora encargo á mis amigos que se chupen el dedo, esperando poder chupar otra cosa. Nuestro sistema es esperar sentados á que se levanten los republicanos para declararnos nosotros salvadores y timadores de la sociedad.

Pregunta.—¿Publicaréis un *manifiesto*?

D. Carlos.—Si acaso un *patifiesto*. Todavía no he resuelto nada sobre este punto (el conde de Xiquena). Mis amigos conocen todos mis *tarugos* y *timos* y saben que en 1870 era yo un elemento de orden... al revés.

Pregunta.—Vuestra conducta puede contar con el apoyo de algunas potencias?

D. Carlos.—Sí, señor; con el apoyo de las potencias del alma y de la potencia, vulgo, *garrote*. En cuanto á las id. europeas yo no espero nada de ellas. No así en el Africa, donde tengo partidarios. De Zanzibar solamente me envían quince generales muy particulares porque vienen en *pelotitis*.

Pregunta.—Y si os dieran de puntapiés ¿los recibiríais?

D. Carlos.—Hasta cierto punto. Si eran por la espalda como ya me ha sucedido, sí; de lo contrario, no.

Pregunta.—¿Y es verdad que *afanasteis* aquel toison?

D. Carlos.—Me quiere V. dejar en paz, so tío? ¡Mire V. con qué cosas me viene ahora!

Pregunta.—Dispensadme, señor, queria enterar á mi periódico *El Timo* de todo. ¿Estais vacunado?

D. Carlos.—¡Váyase V. á paseo! Publique V. s quiere mi conversación; pero antes desearía que V. me prestase un duro.

Pregunta.—¿Para qué?

D. Carlos.—Margarita está fuera, me ha dejado dos reales para tabaco y necesito un duro para...

—Ya sé para qué. Tomé V. los cinco francos y abur.

FERRO-CARRILES.

(REMITIDO.)

Por el artículo primero habrán visto nuestros lectores una irregularidad de 46.000,000 de pesetas. Esta es la primera sorpresa, pues no se puede calificar de otra cosa la diferencia del costo real y verdadero de las líneas de Francia y el costo ficticio que actualmente se consigna en el balance de 31 Diciembre 1884. ¿Cómo se explica, pues, que no habiendo sido el costo total de los caminos mas que de 99.000,000 de pesetas, hoy se diga al público en un documento solemne que el costo es de 145.000,000?

Nosotros por de pronto no haremos más que llamar la atención sobre el siguiente fenómeno que no deja de ser raro, rarísimo, pero que aclara un tanto el primer punto negro que aparece en la gestión de la Compañía que nos ocupa.

Desde 1862 hasta 1875 en que se fusionaron las líneas de Tarragona, Barcelona y Gerona, el costo de los caminos no disminuyó ni aumentó en los balances. En cambio desde 1875 las mismas líneas de Tarragona á Barcelona y de ésta á Gerona sufren un aumento considerable en la partida «costo de los caminos»; pues así como en 1874 figuraba el costo de dichas líneas por 78.000,000 de pesetas, en 1880 figura por 95.000,000.

¿Qué había sucedido?—Nada; sencillamente que hasta 1874 había estado confiada la administración y dirección de la compañía á los Sres. Romani, Alas, Fábregas, Ferrer, Barnés, Munner, Castells, etc., etc., mientras que desde 1875, desaparecido este Consejo, la dirección de la compañía se confió á otro Consejo presidido por D. Francisco Marcet y bajo la gerencia de D. Claudio Planás, inaugurándose desde entonces una serie de tan extraños fenómenos que han dado por resultado verdaderos milagros, y entre ellos podemos citar por ser el más conocido, el de subir las acciones de la compañía desde el cambio de 39 á 155, y volver á bajar rápidamente desde 155 hasta 34, de modo que desde la miseria pasamos á la opulencia y de ésta volvimos otra vez á la miseria. Esta es la historia de muchos desgraciados y de muchos afortunados: los unos llevaron su dinero, sus ahorros y los otros su astucia, quedándose estos con todo al fin de la jornada. Consecuencia: lágrimas, desdichas y muchos ingresos en el Manicomio.

Pero que estén tranquilos esos desgraciados; el señor Planás mientras tanto, satisfecho en su conciencia y para perpetuar obras tan cristianas, concibe y realiza el proyecto de elevar un suntuoso templo á la Virgen María.

Consolaos, accionistas.

Continuaremos otro día tratando todos estas cuestiones tan interesantes para el público.

TIRITOS.

¡Gracias, amados memos!

Los progresistas han dado la amnistía y EL FUSILIS queda enganchado.

Solo ha sido hasta la muerte de D. Alfonso, y nosotros tenemos otras causas despues.

¡Ahora que nos pidan los fusionistas benevolencia, que como hay Dios la vamos á dar!

Nuestro amigo D. Saturnino Gimenez, el intrépido viajero español, ha escrito un notabilísimo folleto titulado *España en Africa Septentrional*.

Se lo recomendamos de todas veras á nuestros lectores.

En él verán valentía, corazón y franqueza. Pone el dedo en la llaga y nos hace ver la triste condición del español fuera de España, donde siempre es despreciado por la cobardía y bajeza de nuestros gobiernos.

La valiente página en que describe los sufrimientos de nuestros compatriotas en Argelia es notable.

Se ha acusado á Saturnino Gimenez en Africa de ser espía francés, espía prusiano y espía español, nada más que porque sencillamente con un recto criterio fastiga todo lo malo que vé.

ACTUALIDADES.



¡Crac! ¡Aplastó al pollo!

Ultimamente ha sido acusado en España de estar vendido á la Prusia porque propone la cesión de las Chafarinas á esta nación en cambio de otras compensaciones territoriales. Aunque en la cesión tampoco estamos conformes no dejamos de reconocer la rectitud y buena fé del ilustre viajero.

Si fuéramos á mirarlo bajo ese punto de vista, debíamos declarar traidor á la patria á Mañé y Flaquer que en cierta ocasión propuso la venta de la isla de Cuba, lo que es algo más grave.

De todos modos, felicito al amigo Sr. Gimenez, como á todo el que se sale de lo vulgar y defiende con tesón convicciones honradas.

Es más difícil de lo que parece decir la verdad á todos con ánimo de levantar el patriotismo y enseñar el verdadero camino de la preponderancia y el progreso.

El editor Tasso ha publicado *La Biblia de la humanidad*, de Michelet, bien traducida é impresa. Su costo es una peseta. Se la recomendamos al público.

En el Salón-Parés.

Fabrés.—Tiene expuesta una acuarela muy bien pintada y armonizada, si no fuera por el verde de los pinos que es acaso demasiado entero. Por mas que sea verdad, produce algun mal efecto.

M. Masriera.—Tres cuadros. De ellos, el de la aldeana que viene de la vendimia es el mejor. El retrato es malo de veras, y si no fuese porque no sabemos ver el color le diríamos que es falso y pintadito, y en cuanto á dibujo, el brazo izquierdo sobre todo deja mucho que desear. Lo mejor del cuadro son las pieles del abrigo que están bastante bien. El otro cuadro no vale nada; las hojas del fondo están pintadas con mucho cuidado (demasiado), pero á la composición le falta conjunto y la figura es muy floja.

Roca.—Una acuarela entre floja y mala.

En el próximo número nos ocuparemos del Banco

Ibérico y de la escritura de los coches Ripert, si nos dan los datos que nos han prometido.

Tambien hablaremos más adelante de los directos.

De *El Motín*:

« Si, hay que decirlo muy alto: Don Alfonso de Borbon ha sucumbido en edad temprana, porque los reaccionarios han sacrificado su salud al triunfo de una política bastarda y destructora.

» No les bastaba negar su enfermedad, impidiéndole así buscar los remedios que la ciencia indica, y que tomados á tiempo, tal vez le hubieran salvado la vida.

» No se contentaron con exhibirlo en fiestas públicas, cuando ya se encontraba sin fuerzas, por sostener la farsa indigna que venian representando de dos años acá.

» Sino que, con crueldad inconcebible, lo llevaron al palacio del Pardo cuando los vientos helados del Guadarrama comenzaban á soplar, aislándolo de su familia, y cercenándole de este modo la existencia.

Conformes.

Los conservadores son responsables de la muerte de don Alfonso.

Va á venir Stagno.
La caldera del Liceo no se compone con ese estaño.
Aquí se necesita oro sin mezcla.
Se necesita á Gayarre.

Sobre el nuevo gobernador D. Cayo Lopez corren las noticias más encontradas.
En vista de ello nosotros nos reservamos nuestro juicio para cuando le veamos gobernar.
Solo tiene una bandera si quiere tenernos á todos contentos: Solesio.

A todos ha estrañado que se haya nombrado gobernador interino á D. Rómulo Mascaró hallándose en Barcelona D. Manuel Gil Maestre.

Tony Grice, que gana algunos miles de pesetas menos que Tumagno, da gusto á los señores y los contenta algo mejor que dicho tenor.
Todas las noches le hacen hacer cinco ó seis *tours* de gracia ó habilidad.
¡Bravo, Tony!

Mi rico Sr. Arán,
usted que es tan... tarantan
y una persona tan buena,
¿por qué no se va á Villena
donde aguardándole están?
Si el camino ya olvidó,
por salir de esos cuidados
aquí se lo digo yo:
vuélvase por los terrados
que es por donde se escapó.

La *Epoca* no desdeñaría una intervención extranjera.
Tello es redactor de *La Epoca*.
¿No está bastante intervenido por Inglaterra?

Segun noticias comunicadas por Vallesi, la jefatura de orden público la obtendrá el Sr. Chanco, que ya tiene todo el tipo de un comisario.

P. Erellini, ese bribón,
tima la respiración.

Toda la Grecia ha salido de Barcelona para Madrid.
El objeto es conquistar al Pachá Cayo Lopez.
¿Para qué no han buscado y se hubieran ahorrado el viaje á los *dos caballeros* que intervinieron entre Herce y Waldo y los griegos?
¡Ah! y que intervinieron tambien en los palos de EL BUSILIS?

P. Erellini el monigote
da á los relojes garrote.

Ha sido nombrado Secretario de la Presidencia el señor Cañamaque.
Antonio Bofarull esta de enhorabuena.
No se sabe qué destino desempeñará el Sr. D. Antonio Ferratjes. Nosotros le nombraríamos embajador de... Mónaco.
Le iría bien.

Dice *La Crónica Santa* hablando de mi pleito:
« El general en el partido republicano vendría á llenar el puesto de jefe militar que les falta. Negar que Lopez Dominguez tiene simpatías en el ejército no es posible. Si el general se unía, pues, á Castelar, el mayor peligro para la legalidad existiría en el partido posibilista; y si este caso llegara, aconsejaríamos que no se perdiese tiempo, sino por el contrario, que se obrase pronto y enérgicamente, aun cuando para ello nuestro partido tuviese que adoptar alguna resolución de fuerza. »
» ¡Qué miedo!

Los de la *Sábana de Cataluña* apenas asan, ya pringan.
Si Castelar y Lopez Dominguez se uniesen ustedes concluirían por pedirnos una tajadita.

P. Erellini, ese macaco,
es discípulo de Caco.

Recomendamos al nuevo gobernador, si va amenudo á misa, el secretario particular que tenía el Sr. Solesio.

Uno de los que pretenden la alcaldía es el Sr. Eulich, propietario de *La Sábana Santa*.
Nos lo fumaremos.
Y con él alguna que otra colilla recién llegada al fusionismo.

¡Oncel! nada menos que once personas pretenden el cargo de jefe de orden público!
Si mi opinión valiese dejaría al que desempeña la jefatura interinamente, D. Daniel Freixa.
Ha secundado muy bien al Sr. Solesio y continuamente da pruebas de actividad, buen deseo é inteligencia.

Uno de los que la pretenden tambien es el serenísimo Sr. D. Waldo.

Cuando lo supe me eché á reír.
Péro luego me dijeron que tenía el apoyo de un sota-director de *La Sábana Santa*, gran amigote suyo é intermediario entre búlgaros y griegos.
Entonces dije: tú lo serás, no marra. Tienes el apoyo de lo más granado y solemne de la situación.

Goula á Sancho:
« Hombre ¿y aquel pico? »

Sancho á Goula:
« Señor mio, creí que estaba V. enfermo... »

Goula á Sancho:
« V. parece tonto y se mete en casa. Aquella enfermedad era escama. A ver ¿vienen esos cuartos? »

Sancho á Goula:
« Le daré á V... un tribunal de honor. »

Y en este punto se halla el tiroteo del empresario y el maestro.
Si nombran tribunal de honor, EL FUSILIS propone á los Sres. Bernis, Perelló y Vallesi.
Será cosa de *llogar cadiras*.

Y a propósito de esto se me ha venido á la punta de la pluma el mio caro amigo Vallesi.

¡Oh cativo impresario de castañil! ¡io so (no te pares) que tu me has despellegatto l' altre sera... Tu, devante de il jovenotto Ventosi (quelo ragazzo mimatto de les modistes sensibles) y d' altri comilitoni, has detto que IL FUSILIS era scritto con i piesi cuando scriveba de politica; que qualque volta io sono spirituoso, ma que mai intenderé di republica ni de ré.

Ma tu parlas como un libro cerrado; tu no intendes; questas cosas son para té geroglifiquis egipcios.
¡Poverino Vallesi, si jovenotto é si maledetto!
¡Io te perdono, vaqui suizo!

Tamaño se quedó, como lo habíamos previsto, tamaño.

Los gritos que daba se oían desde el Tibidabo.
A ver, empresario, haga usted otra tontería.
¡Dios de los cielos, qué ancho le viene ese cargo á Chanco!

Brugada en el Principal está haciendo un dineral con Calvo y su compañía, y yo como es natural lo noto con alegría.
Así siga tan dichoso y haga un millón presuroso, lo digo sin *acudits*, para que pueda rumboso dar de comer á los *tits*.

Mi amigo Elias es un chiripón.
Con la compañía de zarzuela catalana se propuso

dar funciones en el Tivoli domingos y jueves, y se ha visto precisado á darla todos los dias, porque mucha gente se ha aficionado á pasar allí agradablemente la noche.

Los actores son todos conocidos del público y en esta temporada se están esmerando.
Luego, entre las niñas del coro y las bailarinas hay algunas caras guapas, y eso les gusta á los sietemesinos y aun á los nuevemecinos como yo.
Conque al Tivoli.

ANUNCIOS.

AL LEON ESPAÑOL

SASTRERIA

Rambla de Santa Mónica, número 8.

Señores, que aprieta el frio,
que el aire empieza á cortar,
que el invierno es muy sombrío
y que tiene que nevar.
Con que hay que tener cautela,
ir al Leon Español
y envolverse en buena tela
lo mismo que el caracol.
Hay allí un paño de invierno
de última moda y gran chic,
muy bueno, barato, eterno
y más fuerte que Monjuich.

PARA ITALIA.

Ha salido á todo escape en velocipédo
IL TENORE FANTASMA
TAMAGNO.

No se ha querido dar un verde por aquí.

CERVECERÍA DE GAMBRINUS.

RAMBLA DE SANTA MÓNICA.

Los suecos, los escoceses,
los alemanes, ingleses,
los rusos, los circasianos,
los griegos y los franceses,
y tambien los italianos,
todos vienen á beber
la cerveza, entusiasmados,
y al mismo tiempo á comer
los sabrosos embuchados
que se suelen espender.

TEATRO NACIONAL.

LA DURA NECESIDAD.

Pasillo burlesco, representado por Pancho y Mendrugo, mejor dicho, por Rinconete y Cortadillo, mejor dicho todavía, por el Mónstruo y el Pollo.
De chulos y gitanos harán todos los que no han llegado á ministro todavía.

CON URGENCIA. Andan buscando al pollo Pepito con objeto de colocarle en el embudo de Colon, por tener más méritos que el ilustre genovés para ocupar aquel puesto. (Y decir que hacía seis meses que yo le decía que le iba á poner este anuncio y hasta hoy no me he acordado!)

TABACOS.

Siguen espediéndose en casa del *Chato Rumboso*.

QUIEN CON NIÑOS SE ACUESTA...

Ya los *renaixensos* que habían formado aquella sociedad con objeto de dar funciones en el Principal, se han vuelto atrás. Es verdad que les han dado un dulce.

¡LADRONES! A la mayor brevedad saldrán los carlistas al campo.

SONÁMBULAS, CURANDEROS, ADIVINOS.

Recomendamos á la multitud de tontos que hay en Barcelona estas tres clases de personajes, en la seguridad que les sacarán el dinero... con anuencia de la autoridad, porque no comprendemos sinó cómo no se hace una campaña enérgica contra esta clase de embaucadores.

COLOCACIÓN. Una viuda con dos criaturas la solicita. Es buena tambien para recados.

A ELISA.

Colección de cantos épicos, amorosos y rodados
POR
D. ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO.
Las vende Navalmorcuende.

ÚLTIMA HORA.

Nos consta positivamente que Lopez Dominguez se inclinará del lado de la R.

Imprenta de Redondo y Xumetra, Tallers, 51-53.